

EL PROCESO DE FORMACIÓN DE UN PSICOTERAPEUTA

Psychotherapists formation process

Carmen Morales Miranda*

Resumen

La actividad de formar psicoterapeutas requiere no sólo características esenciales de parte del alumno como su motivación y su interés por aprender, sino que también requiere una sólida formación de parte del docente quien se encarga no sólo de transmitir conocimientos teóricos a sus alumnos sino también de formarlos en el arte de ser psicoterapeuta. En el presente artículo teórico intentamos aproximarnos hacia una comprensión de la formación del alumno para convertirse en psicoterapeuta y lograr así una identidad, en este caso particular, la identidad del psicoterapeuta psicoanalítico.

Palabras Clave: Formación, alumno, docente, psicoterapeuta psicoanalítico.

Abstract

The formation process of psychotherapists is an activity that requires not only essential characteristics from students as their motivation and interest to learn, but they also required a solid education given by teachers who are in charge of transmitting their students both theoretical knowledge and training in the art of being psychotherapists. In this article we try to understand the students' formation when becoming psychotherapists and thus getting an identity, in this particular case, the identity of a psychoanalytical psychotherapist.

Key Words: Formation, student, teacher, psychoanalytical psychotherapist.

* Psicóloga, Magíster en Psicología Clínica y Salud; y en Estudios Teóricos en Psicoanálisis y Psicoterapeuta Psicoanalítica. Candidata al Doctorado en Psicología por la Universidad Femenina del Sagrado Corazón. cmoira@terra.com.pe.

Introducción

En unas vacaciones, estando literalmente debajo de un árbol en un parque muy hermoso, se tuvo la idea de plantear este trabajo, haciendo las siguientes preguntas: ¿A quiénes enseñar, qué enseñar, cómo enseñar y cómo verificar que esa enseñanza ha sido bien transmitida y receptionada?

¿A quiénes enseñar?

A aquellos que estén motivados a investigar la mente, el mundo interno de sí mismos, como el de los otros: que puedan experimentar e incluir lo emocional y lo irracional, capaces de ser abiertos hacia sus propias emociones y hacia las emociones de los demás; a aquellos capaces de sentir empatía por sus pacientes. Esto implica, la capacidad del terapeuta para identificarse en forma parcial y temporal con el paciente, poder ponerse en el lugar del paciente, responder desde su interior, como si por un momento fuera el paciente; pensar, sentir al paciente, entrar en su mundo interno. Ser capaz de acompañar y contener el dolor, la agresión, la angustia del paciente, capaz de una genuina preocupación y afecto, básicamente sensibilidad, hacia los sentimientos del otro.

¿Qué implica ser Psicoterapeuta Psicoanalítico?

Implica haber pasado por una experiencia terapéutica personal, por una formación teórica, clínica y técnica, y la internalización de los conceptos y normas básicas del psicoanálisis. También implica un modo de pensar y entender la problemática del inconsciente.

Formar psicoterapeutas no sólo es la transmisión de un cúmulo de conocimientos teóricos y técnicos, sino que es además, ayudar a configurar una identidad, la identidad del Psicoterapeuta Psicoanalítico. Por lo tanto, enseñar es permitirle al alumno aprender profundamente la teoría y técnica psicoanalítica, basada en los principios freudianos, de los cuales se nutre y desarrolla. Enseñar desde los tres pilares: seminarios, supervisión, análisis y/o psicoterapia psicoanalítica. Con los seminarios uno lleva al alumno al conocimiento teórico profundo básico; la destreza y el manejo técnico lo obtiene a través de la supervisión. Con el análisis lo más importante es que el conocer profundamente a otro exige conocerse profundamente, el cambiar uno, para lograr el cambio del otro es sin duda una tarea dura y dolorosa.

¿Cómo enseñar?

Estamos viendo que el terapeuta debe aprender de sí mismo y del otro, para ello necesita una formación básica, dentro de una atmósfera no persecutoria, ni súper yoica. El aprendizaje debe darse en un clima de apertura, donde se permita el cuestionamiento, donde se respeten los principios del psicoanálisis, dando un espacio para pensar libremente, dado que es el lugar en el cual se juegan modelos de identificación. Propiciando el cambio y el crecimiento, estando abierto al cambio con la atención libre y flotante.

Toda institución recibe el influjo total e inmediato de los alumnos, lo cual provoca en los directivos y profesores, sentimientos hondos y contradictorios; la realidad psíquica de cada miembro influye, sus sentimientos, fantasías, ánimos, deseos. La institución y los alumnos experimentan sentimientos muy complicados; por un lado, los alumnos demuestran aprecio, gratitud, afecto, respeto, sensación de alivio porque la institución se hace cargo de la formación; por otro lado, la institución recibe la demanda, se "crea" una situación de dependencia, y es desde allí donde institución y alumnos se entranpan. A la institución le molesta que los alumnos exijan y critiquen, pues le incomoda la idea de no ser "capaces de resolver la demanda", y a los alumnos el no ser atendidos en su demanda. Alumnos e institución experimentan las situaciones objetivas como una mezcla de realidad objetiva y fantasía inconsciente, ambos proyectan situaciones de fantasía inconsciente en la realidad objetiva. Al enseñar, uno se enfrenta a situaciones como una estructura, una cultura, y un modo de funcionar, una organización, es decir que sufrimos una serie de factores interactuantes, ante los cuales debemos tener en cuenta una tarea: manejar los sentimientos de ansiedad y los mecanismos de defensa que se dan.

Tales como:

- a. Disociación, mecanismo que impide que se establezca contacto entre alumnos, profesores e institución.
- b. Negación y despersonalización, a través de ellos se inhibe el desarrollo integral del alumno-institución, por ejemplo se designa la décima o la decimocuarta promoción.
- c. Proyección, los impulsos que la institución y/o alumnos temen que no van a poder controlar, son proyectados.

d. Otro aspecto a considerar es el procurar que la relación entre profesor y alumno se de en un clima de distensión, empatía y entusiasmo compartido por aprender.

Para verificar si la enseñanza ha sido bien transmitida y recepcionada debemos tener en cuenta los siguientes aspectos:

- a. Observando en qué medida éste ha adquirido:
- Adecuado criterio de evaluación diagnóstica.
 - Criterio clínico.
 - Diagnóstico dinámico, donde se evalúan los componentes estructurales de la personalidad, evaluar el yo del paciente, sus funciones y mecanismos de defensa.
 - Evaluar la disposición psicológica del paciente, esto es, evaluar la capacidad de insight.
 - Motivación, entre otras variables.

b. A través de la evaluación del nivel de participación, interés, calidad y profundidad de los alumnos y, desde los profesores, la auto evaluación permanente.

c. A través de la supervisión, es donde se observa el manejo técnico, pues es el lugar en donde el psicoterapeuta se maneja con gradientes; para ello se debe tener claridad sobre el nivel de profundidad en el que se trabaja.

Se presentan a continuación dos viñetas, que ilustran desde el Psicoanálisis la Escucha de un material clínico.

Viñeta 1:

El siguiente fragmento pertenece al poema *El mal del siglo*, de José Asunción Silva, poeta colombiano que se suicidó a los 31 años.

"el paciente:

*Doctor, un desoliento de la vida
que en lo íntimo de mí se arraiga y nace,
El mal del siglo... el mismo mal de Werther,
De Rolla, Manfredo y de Leopardi
Un cansancio de todo, un absoluto
Desprecio de lo humano... un incesante
Renegar de lo vil de la existencia,*

*un malestar profundo que se aumenta,
Con todas las torturas del análisis...*

el médico:

*Eso es cuestión de régimen. Camine
De mañana: duerma largo, báñese,
Beba bien, coma mucho, cuidese mucho.
LO QUE TIENE USTED ES HAMBRE."*

La Hoz, 1989, p. 33

¿A qué hambre se refiere? Primero a un hambre biológico, que si no se satisface, el bebé muere. Pero para vivir surge luego la necesidad de satisfacción de otro hambre, el de alimentar el hambre psíquico, frente al cual sino el hombre también muere.

El bebé al nacer siente una gran excitación. Primero puramente biológica y a través del llanto y pateo, va a reclamar ayuda. En este momento estamos hablando de un hambre puramente biológico y que encuentra su descarga cuando recibe el alimento, la leche. Esa es una primera etapa, satisface un nivel, el biológico.

Al recibir esta ayuda externa, ya se produce una alteración. Hay alguien que en el mundo externo brinda la ayuda requerida, es ésta, la madre o alguien que cumple esta función, la cual hace cesar la tensión. Esta acción, llamada por Freud, acción específica, va a dar lugar a una sensación especial en la mente del niño: la primera experiencia de satisfacción. Es en estos momentos que, al introducirse modificaciones externas e internas, se va formando el psiquismo, merced a huellas mnémicas. La experiencia de satisfacción forma la huella mnémica, origen del deseo, del objeto deseado y de la alucinación. La alucinación opera por medio de la identidad de percepción -alucinación del objeto deseado percibido como idéntico al real- que se produce como consecuencia de la repetición de la experiencia de satisfacción.

Partiendo del poema de Asunción Silva y ubicándolo como si fuera un paciente, se recurre a la propuesta de Seguí (1990), según la cual tenemos que poner en juego todos nuestros recursos y ser capaces de percibir, no sólo en palabras, sino todos aquellos pequeños detalles que nos comunica el paciente: gestos, actitudes, silencios, etc. Estar atentos a lo que dice, cómo lo dice, y qué nos está queriendo decir. En el

caso del poeta nos estaría diciendo: necesito del alimento, que me acurruques, que me cobijes, necesito de tu presencia, de tu proximidad, HAMBRE de tu abrigo. Nos estaría hablando de un hambre afectiva, no solo biológica.

Viñeta II:

Un paciente trae el siguiente poema:

*En un Sendero iluminado,
no alcanzaba ver la luz ya que mi temor lo empezaba a opacar...
En un futuro cercano sólo vela mi pasado,
Parado en medio del camino, me sentía solo y atemorizado, empecé a caminar
Lentamente, ya que alguna vez cal...
Aprendí a volar sin tener alas, ahora que a mi lado estoy
llegando a sentirte, y
Poco a poco de tu mano empiezo a sostenerme,
anhelando el día de nunca.
Querer soltarme.
Un año después me dice...*

*Voy dejando secar las
Lágrimas del pasado.
Me voy alejando de la
Oscuridad que conmigo estaba
Acabando,
Una luz se ha encendido en el centro
De mi vida,
La tormenta va llegando a la calma.
Un nuevo sentimiento en el
Fondo de mi corazón empieza
A despertar...*

A qué se refiere con este poema.

Primero a su miedo a crecer, frente al cual el terapeuta se oferta como "el encofrado" metafóricamente hablando de un techo, que luego que se adhiere permanentemente, se saca y el "techo" no se cae.

Es decir, caminar en conjunto, terapeuta y paciente a vencer el miedo paralizante a "caminar", para luego ambos disfrutar, del verse y verlo caminar. El encofrado se sacó y el techo se sostuvo.

Este ensayo trata de acercarnos a describir, mostrar y analizar el proceso de formación del psicoterapeuta

analítico. Los datos son obtenidos a través de la experiencia clínica y docente con pacientes, en el primero, y con alumnos en formación, en el segundo.

Conclusiones

La psicoterapia psicoanalítica es un arte que requiere de tres pilares básicos para una formación sólida:

1. Un psicoanálisis personal o psicoterapia psicoanalítica.
2. La formación teórica y clínica.
3. La supervisión clínica.

Estos fueron siempre los pilares básicos de toda formación psicoterapéutica psicoanalítica, pero agregaría un cuarto pilar que es el de la investigación, pues sin ella no es posible comprobar la validez de las teorías que se aplican y de explicarlas dentro del contexto educativo.

Referencias bibliográficas

- Elliot, J. (1976). *Los sistemas sociales como defensa contra las ansiedades persecutoria y depresiva.*
- Freud, S. (1915). Lo inconsciente. En *Obras completas*, 14. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1940). Esquemas del psicoanálisis. En *Obras completas*, 23. Buenos Aires: Amorrortu.
- Galiero, J. (1989). *Antología de poetas suicidas (1770-1985)*. Madrid: Fuguz.
- Kernberg, O. (1999). *Ideología, conflicto y liderazgo en grupos y organizaciones*. Barcelona: Paidós.
- La Hoz, L. (1989). *Vendrá la muerte y tendrá tus ojos: 33 poetas suicidas*. Perú: Ediciones de Los Lunas.
- Seguin, C. (1990). *El quinto oído*. Lima: Ediciones Libro Amigo.
- Centro de Psicoterapia Psicoanalítica de Lima (1987). Año I (1). Lima.
- Centro de Psicoterapia Psicoanalítica de Lima (1988). *Psicoterapia y psicoanálisis*. Año II (2). Lima: Monterrico S.A.
- Centro de Psicoterapia Psicoanalítica de Lima (1990). Año III (3). Lima.